**36. Jesús, quien lavó los pies.**

Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy.Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. **(San Juan 13:11-15)**

1. Resumen del acontecimiento.

A. Antes de la Pascua: Día anterior a la Pascua, es decir, el día en el que se toma el cordero.

B. En la Cena, Hubo discusión de que quién era mayor entre los discípulos. (San Lucas 22:24).

2. Enseñanza de los discípulos de Jesús.

A. Jesús enseñó humildad (aspecto de siervo, el que sirve).

1) Quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó: acto de que el siervo se abandona para servir al Señor.

2) Saludo a sus discípulos inclinándose.

3) Lavado de la parte más sucia del cuerpo.

4) Diciendo que la humildad es que el de alta posición se baje a sí mismo, entonces Jesús es el rey de la humildad. (San Mateo 10:28-29, San Lucas 22:24-27, San Marcos 10:45, San Mateo 21:5).

B. Jesús enseñó siendo ejemplo (manera de enseñar).

1) El Señor es el Maestro y Señor.

2) Cuando el Señor enseñaba a sus discípulos, siempre primero obraba y luego les daba la enseñanza.

3) La manera de enseñar es primero obrar como ejemplo el tema de la enseñanza para los discípulos y luego decirles que hagan así.

4) El grande muestra el ejemplo.

Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? **(San Juan 13:12)**

Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. **(San Juan 13:15)**

5) Los maestros falsos, son los que solamente enseñan con palabras y no hacen. Es el que exige a los discípulos que hagan y él mismo no lo hace.

C. Jesús enseñaba con esfuerzo.

se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? **(San Juan 13:4-6)**

1) quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó.

2) Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos (secarlos) con la toalla con que estaba ceñido.

3) Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo (Todos, incluyendo a Judas Iscariote).

4) Habló a todos directamente.

D. Jesús amó a sus discípulos (El amor a los discípulos hace hacer todo)

como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. (San Juan 13:1)

1) Justo antes de su muerte, estando Jesús en esta tierra, el lavar los pies a sus discípulos es la señal de su amor para con ellos para enseñar la verdad realmente importante y difícil que hará.

E. Jesús lavó los pies y está ordenando lavarselos los unos a los otros.

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.**(San Juan 13:14)**

1) Si no te lavare, no tendrás parte conmigo (San Juan 13:8)

Sólo Jesús puede lavar mis pecados. Si Jesús no los lava, siempre seré pecador que será juzgado y no tendré ninguna relación con Jesús. Si Jesús lava todos mis pecados, de pecador, pasaré a ser hijo de Dios.

2) El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies (San Juan 13:10)

El que ha sido lavado, indica el espíritu que ha recibido la salvación. El salvo ya es una persona que ha sido lavada. Y no necesitan lavarse otra vez. Si se pone las sandalias y camina en la tierra y se pega en los pies, así luego de ser salvos pueden pecar como siempre en su vida. Y como cuando se ensucian los pies con el polvo y se los lava con agua, así tiene que lavar sus pecados por medio de la reunión entre santos, la confesión y la palabra de Dios.

1) La palabra nos limpia como el agua. El agua para lavar la suciedad de mi carne y la palabra para lavar mis pecados. (San Juan 17:17, Tito 1:5, Efesios 5:26, Salmos 51:2, 1Pedro 1:22)

2) Nos limpia con la confesión a Dios.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. **(1Juan1:9)**

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. **(1Juan 1:8)**

**Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. (1Juan 1:10)**

3) Limpia la comunión de los santos.

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. **(San Juan 13:14)**

Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. **(1 Juan 1:6-7)**

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. (1corintios 1:9)